

RESEÑA

SOBRE UNA ECONOMÍA

La Nueva Economía del Tiempo

16 de marzo hasta el 18 de abril de 2013

Galería Macchina

Muchas veces cuando uno tiene un objetivo en mente, el camino y los detalles que lo generan pasan desapercibidos, como si no hubieran existido. Esta es una exposición que lucha contra el proceso que concibe un punto final. Pero mirándolo bien, también lo acepta, ya que establece sus límites (inicio y fin) y "tolera el cambio" como parte de la vida. Dentro de sus veintisiete días de duración, se pudo observar cómo, bajo distintos medios, herramientas y materiales, se desarrollaba diariamente un modo de producción en cada obra. Como evaluación del cambio, dado por procesos con o sin intervención directa, *La Nueva Economía del Tiempo* se propuso un formato fresco de exhibición al tratar de conciliar el pasado con el presente. Algo así como una exhibición continua. Así, el público podía dialogar de manera distinta cada vez que se enfrentaba a las obras de seis alumnos y ex alumnos de la Escuela de Arte. Sin importar el medio, cada uno de estos trabajos se unía frente al cambio.

En *Lo que Hice en Vez de Regar*, Nicolás Astorga se propone registrar y opinar respecto a lo que hace cada día, desde la inauguración, donde se observa una planta viva, hasta su muerte en la clausura. Un ejercicio de desplazamiento de eventos y situaciones cotidianas, un repaso de la disposición del lenguaje actual en forma de "flashes históricos". Como otra manera de dialogar con el tiempo, Sebastián Espejo, con su obra *Ambulatorio*, hizo una serie en la que pintaba lienzos de lino con cianobacterias. Este pigmento se iba corroyendo con el tiempo, modificando el color de estas pinturas que mostraban máquinas de hospital aludiendo a la irreversible naturaleza del tiempo. *Relación de Pares* de Antonia Bañados, muestra cómo se va integrando un bloque de poliestireno expandido y pintado que simula un efecto mármol con una banca vieja, inyectándole paulatinamente diluyente Duco a la estructura marmoleada para así producir su desintegración. Isidora Gilardi presenta *Un Plan Para No Olvidar*. Aquí se indica el encuentro azaroso de ella con grifos en la calle mediante series fotográficas. Esta fijación se relaciona a un juego que tenía con su padre, descrito en un texto enmarcado. Se iban agregando fotos de estos grifos según fechas determinadas, exponiendo todos con los que se encontraba en el día indicado en la pared. Con tres paneles junto a las paredes de las fotografías dispuestas a su lado, Pablo Rodríguez construye un registro fotográfico de tres pinturas murales en tres sitios distintos de construcción de Santiago. Relacionando cada palabra escrita en cada mural a través de un proceso de construcción de imagen, *Se Necesita Pintor* se "urbaniza" como un estilo calendario, transitando por varios lugares y territorios. Realizando la acción diaria de sumergir un jarrón de estilo neoclásico en un tambor lleno de barniz brillante, la obra *Delirio de Conservación* de Miguel



Imagen de exposición *La Nueva Economía del Tiempo* en dependencias de Galería Macchina, Campus Oriente, Facultad de Artes, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2013.

Soto muestra la alteración de la superficie del mismo. El jarrón se mantuvo suspendido, ya que se encontraba atado a cables que estaban conectados a un carrillo que lo subía y lo bajaba. En el segundo piso de la galería, se encuentra un registro en foto y video a cargo de Begoña Ortúzar que narra las actividades y experiencias cotidianas que vivieron los participantes durante la exhibición. El "tras bambalinas" de distintos modos de proceder, interactuar y comprometerse con un hacer, actúa como una suerte de prólogo que se relaciona directamente con las obras.

Más que especificar sobre cada trabajo, lo interesante de la apuesta de los nuevos directores de Macchina, Francisca García y Tomás Rivas, sobre la base de la ambigüedad de una "libertad limitada". La exposición se limita a trabajos cerrados temporalmente; los artistas quisieron problematizar una introducción, un desarrollo y un fin en una actividad

que limitaba con lo literario. Hay una dependencia entre pasado y presente relatada por los cambios, las pausas y las diferencias. Se muestra una suerte de archivo que no está hecho para sobrevivir en un contexto en donde la puerta, a fin de cuentas, siempre se va a cerrar. Es aquí donde toda la reflexión y esfuerzo en torno a la permanencia se entrega al trabajo y el hacer como pie forzado. Y eso ya actúa como base de propuestas que cuestionan, tanto individual como colectivamente, la preservación misma de las cosas. Aquí la forma de pensar las obras cambia significativamente si el espectador las ve en su inicio, proceso y/o fin. Tengo mis dudas si estos artistas nacieron y perduran como hijos del rigor o no. No tienen una severidad extrema como tampoco dan "rienda suelta" a sus intenciones. Puede que todos vayamos a comprar pan, pero hay muchas maneras de hacerlo, y eso es lo que enfatiza esa "Economía" particular y específica del paso inevitable del tiempo.

CATALINA ANDONIE

Artista Visual